

MADRID.
Un mes. . . . 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.
Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. . . . 20

EXTRANGERO
Y ULTRAMAR.
Tres meses. . . 18 rs.
Seis id. . . . 30

Número suelto,
CUATRO CUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.
En provincias, remitiendo el importe a nombre del administrador en libranzas ó sellos de franqueo.

Director, D. S. M. de
SAN ROMAN.

EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

LA NUEVA CONSTITUCION.

El miércoles y el jueves, han sido dos grandes días para la nación española.

Como que sus representantes no han hecho otra cosa que firmar los tres ejemplares de la novísima Constitución democrática de 1869!

Al efecto, ha llovido sobre Madrid, un gran número de plumas de gansos, capaces de firmar ellas solas, si la mano no sabe dirigirlas.

Estas plumas, que han de conmemorar uno de los más grandes hechos de la edad presente, han sido regaladas, después, a los diputados.

Y como de antemano era conocido el obsequio, diputado hubo que se fué sin almorzar, por tener tiempo para escoger a su gusto la de mejores puntos.

Pero no se crea que este interés lo ocasionaba el de coger la mejor: nada de eso, lo originaba exclusivamente, el deseo de encontrar una que hiciese la letra clara a fin de que las generaciones venideras, no pudieran dudar del nombre del interesado.

Esta idea, aunque vista al derecho parece inocente, contemplada al revés, parece solo pueril.

Mas fijándose bien en todo lo ocurrido con la democrática Constitución, no es de extrañar.

Lo que durante su confección, no ha sido pueril, ha podido pasar por ridículo.

Todo el mundo sabe que se esperó un día para votarla, con el objeto de que, no se hiciese en Martes.

Todo el mundo sabe, por desgracia, que son siete los diputados que han muerto, y que este número climatérico, tiene asustado a más de uno, por ignorar si antes que se promulgue, se habrá aumentado.

Y todo el mundo, sabe, por fin, que el tapete que cubre la mesa que ocupa el hemicíclito, es negro, en vez de verde, lo que también tiene preocupado a unos cuantos, no sabemos si porque consideraran de mal agüero el color negro, ó solo porque, son más aficionados al verde.

Lo cierto es, que de preocupacion en preocupacion, los padres de la patria, han ido a dar en la última, como decíamos; que era en la de escoger la pluma mejor para que la letra saliese clara.

Apostaríamos cualquier cosa, a que la firma del Sr. Rivero, apesar de todo, no habrá sido de las más claras, a no compararla con la de su amigo el Sr. Becerra.

No siempre el pulso está en relaciones directas con la voluntad, por más que uno sea voluntario.

Pero de todos modos, para lo que han de servir los tres ejemplares, maldito si sabemos por que han de tener tal interés en que las firmas sean claras.

Este empeño, en los que redactaron la Constitución de 1812, en la Iglesia de San Felipe de Cádiz, tenía alguna disculpa.

Era la primera Constitución liberal afrancesada, con que se dotaba al país, y lícito era, por tanto, que los padres de la Niña abrigasen la ilusión de que su vida había de ser larga.

Pero después que hemos visto lo que pasó con la Niña del año 12, lo que sucedió con la del 37, lo que aconteció con la del 45, lo que ocurrió con la del 56 ¿es lícito, pensando en serio, creer que a la del 69 le espera porvenir más venturoso?

A cuatro cuartos, se venden los ejemplares de ella, por calles, plazas, cafés y teatros, y aun no hemos visto a un feliz mortal abrir su porta-monedas para adquirirla.

¿Cuando así se la trata acabada de nacer, cuando por todos se la bautizó con el nombre de *cursi*, se hacen sus padres la ilusión de que llegará a ser mayor de edad?

Pues si se la hacen, que buen provecho les haga, que el tiempo que tal ilusión les dure, no es para envidiado ciertamente.

Lo que si es para envidiado, es el poseer una de las plumas con que ha sido firmada, porque en honor de la verdad, como obra artística, no son de escaso mérito.

Pero si nuestros lectores las desean, los tranquilizaremos ofreciéndoles otras más bonitas, con que muy en breve, muy en breve, habrá de firmar el país un documento, aun más notable.

Al llegar ese día, como hombres rumboos, ofreceremos una a cada español que sepa firmar Carlos VII.

Quiere decir que, entonces, si ahora ha habido bastante con 400 plumas, no lo habrá con 8 millones de ellas, pero en ese día, bien cercano, plumas habrá para todos y tinteros donde mojarlas.

Mientras tanto, confesemos que la nueva Constitución, como producto de la gloriosa, no hay quien la compre, ni por cuatro cuartos.

Nos parece, pues, que nadie, ni aun el mismo Ruiz Zorrilla, podrá tacharla, con razón, de *venal*.

De lo que resulta que la «Constitución democrática de 1869,» ofrece un ejemplo tan digno de ser imitado, como es poco cumplido en los días que corren, que el que no se vende, es casi siempre porque no hay quien lo compre.

D. JUAN Y SU CONCIENCIA.

Balada.

Buscando Juan en la esencia.
De su delirio infinito,
Eso que, llaman el grito,
Algunos, de la conciencia;

La mano triste posaba
Sobre su pecho que ardía
Y al ver que este no latía
Ni la conciencia gritaba,

Quiso apoyarse en la ley
Y solo encontró el vacío:
Gritando entonces: ¡Dios mío!
Quiero un instrumento, un rey.

En triste melancolía
Quedó sumido un instante.
Cuando oyó una voz distante,
Que entrecortada decía:

—Si quieres un rey formal
Que se preste á tu intencion,
Cuya sabía inspiracion
Es música celestial
Que los pesares agosta,

Aosta.

—Aosta? Yo no profano
El trono con esos entes;
Esos son sueños dementes
Del pobre D. Salustiano!

Si quieres un rey que radie
Cual estrella en noche umbría,
Rey de tanta nombradía
Que no le conoce nadie
Desde España al Indostán,

Carinan.

—Carinan? Antes la faja
Rompiera yo ¡vive Cristo!
Que buscar rey que no he visto
Ni en comedia, ni en baraja.

Si quieres rey que en sus granjas
Alimenta el monopolio
Pensando comprar un solio
Con esquilmó de naranjas
Que va á la plaza á vender,

Montpensier.

—Montpensier? Nunca! ni un día.
El que en su ambición insana
Sacrifica, hasta su hermana,
Conmigo, di, que no haría?

—Aun resta en este camino

Un rey de bulla y jolgorio,
Enamorado, Tenorio,
Rey de copas, rey di-vino
Con quien tendrás siempre mando,

D. Fernando.

—D. Fernando? Buenas trazas
Da de mando ese simplon
Cuando ya al primer tapon
Nos ha dado calabazas.

Pues, hijo, si tu deseo
Así no logra llenar,
Solo te resta cantar
El gloria in excelsis Deo

Sobre el antiguo responso,
de Alfonso.

—Alfonso? se vuelve atrás
Nunca un Guzman de mi casta?
Lo he dicho una vez y basta:
¡Ay! jamás! jamás! jamás!

—Pues entonces se acabó;
No hay rey ni propio ni ageno:
¿Encuentras alguno bueno
Que pueda servirte?

YO.

Ante este yo, la paciencia
Perdió la conciencia y dijo:
—Adios Juan! adios mal hijo,
Quédate pues sin conciencia;
Y se alejó y lo maldijo.

Juan con desden la escuchó
Y dijo con calma fria:
—Pues ahora he sabido yo
Que tal conciencia tenía!

UNA CENCERRADA EN SEVILLA Y UN PUNTAPIÉ EN CUBA.

El principio de autoridad, desde que la gloriosa vino á tierra, se fué al agua lo mismo en España que en América.

Exigir hoy que se respete á la autoridad, vale tanto como hacerse la ilusión de que puede uno salir á la calle sin un revolver (1) ó sin un tranco.

No es esto decir que no haya libertad: antes por el contrario, es reconocerla, en los más para acariciar al prójimo, y de aquí las precauciones.

Y si no lo ocurrido recientemente en Sevilla, con el Gobernador, Sr. Gomez Diez, demuestra si existe ó no existe, esa libertad.

En un pueblo donde los republicanos despiden al Gobernador, al son de una cencerrada, no podrán quejarse de que carecen de libertad.

En cambio los vecinos pacíficos podrían tener el capricho de creer que carecían de autoridades.

Pero el capitán general, el segundo cabo, el alcalde y los jueces de primera instancia, les disuadirían de este error.

Además de que, eso de regalar una cencerrada republicana en Sevilla, á un Gobernador que en Navarra se hizo célebre persiguiendo á los carlistas, debe consentirse, siquiera para que el país vea, si vale ó no vale, ese Gobernador.

En otro país menos civilizado que el nuestro, el Sr. Gomez Diez, sería una esperanza.

En España no puede ser más que una realidad.
Es un señor que ni tira ni afloja.

Y esto, no obstante, creen muchos que como hombre de Administración, es de lo mejorcito que ha dado la gloriosa.

Pero concediendo que así sea, convengamos en que el Sr. Gomez Diez no ha reparado en los tiempos que vive.

Hablar hoy de Administración, vale tanto, como hablar de la mar, ó de la gloriosa que es igual.

Pero hay otra cosa peor que hablar de Administración y es hablar de la unión liberal, á cuya conversacion parece que es muy aficionado el Sr. Gomez Diez.

Al menos así se les antojó á los republicanos de Sevilla, después de interrogar á los Sres. Caro, Bedmar, Travado y algun que otro de los corifeos del partido.

Pero el resultado es que la cencerrada dirigida por el ilustre guantero de la calle de las Serpes, fué dada al Gobernador en nombre del partido republicano, sin que hasta ahora, ni el guantero, ni los demás músicos, hayan ido á continuar la música á la sombra.

Verdad es que amparado allí por Perez del Alamo, Rubio, La Rosa, y el influyente Floro, puede decirse que el partido, está siempre al sol.

Si el Sr. Gomez Diez se hubiera convencido de esta verdad, aun ocuparía el Gobierno de Sevilla, y se hubiera ahorrado el que lo ascendieran al de Valladolid.

Con transigir con ellos un poquito, imitando lo hecho en el Congreso por el autor de su vida política, el modesto duque de la Torre, todo se hubiera arreglado.

Pero amigo, el resistirse á Floro y Perez del Alamo, no había de quedar impune.

Aunque bien pensado, el castigo impuesto al Sr. Gomez Diez, es llevadero.

(1) Señores cajistas: hasta nueva orden déjenme esta palabra sin doble y.

Del Gobierno de Sevilla al Gobierno de Valladolid, solo le separa 10,000 reales anuales y el coche.

Con los 50,000 restantes, creemos que aun podrá rodar el Sr. Gomez Diez.

Y todavía se nos antoja que si á tiempo reparte este resto, entr los músicos de la cencerrada, sigue todavía gobernando aquella provincia, ó, por lo ménos, sale de ella entre vitores y aplausos populares.

Antojo más ó ménos.

Pero lo cierto es que, sea la causa la que fuere, el Gobernador más caracterizado de la union liberal, ha salido silbado de Sevilla.

Este es un sintoma.

Pero para buscar el otro, tenemos que salir de España é irnos, como quien dice ahí á la esquina, nada ménos que á la Habana.

Es verdad que ya en América, la cosa varia, y la cencerrada de Sevilla, se torna en un *puntapié*, dado por el partido español al general Dulce, lo que merece el viaje.

Porque en efecto, ha sido necesario que triunfase en España la gloriosa, para que todo un capitan general de la Isla de Cuba, saliese de allí, puesto de patitas dentro de un buque por los voluntarios de la libertad de la Habana, lo que habrá sido un gran espectáculo.

Cuentan las crónicas que antes de *escollar* á S. E. al buque que nos lo ha de devolver, los mismos milicianos, le hicieron vestir de uniforme de voluntario y le cantaron el *trágala*.

Pero esto, como contado por las crónicas, debe por ahora, ponerse en cuarentena, y maxime cuando se refiere á la tierra de la fiebre amarilla.

Lo que no admite cuarentena, en cambio, es la noticia del *puntapié* dado á S. E.

Por manera que, la *union liberal*, lo mismo en España que en América, vá quedando lucida.

En Sevilla, cencerrada á uno de sus mejores gobernadores.

En la Habana, un *puntapié* al futuro gefe de su partido, y cuya venida era esperada, con ansia, para reemplazar á Serrano que, segun parece, les ha dicho «vuelvo.»

Se han lucido, como hay Suñer, los hombres de Vicálvaro!

La palabra *expiacion* debe significar algo, cuando existe, y pocas veces deja de ir en pos de la palabra *culpa*.

¿Quiénes serán, en la ex-coronada villa, los que la den el último *puntapié* y la última cencerrada?

Los progresistas, con solo mover el *cuello*, se la están anunciando todos los dias.

Los demócratas se la preparan, sin ruido, dentro del Congreso.

Los republicanos, desde sus clubs, protestando contra la Monarquía.

Y los reaccionarios... los reaccionarios, no estamos para *músicas*!

A UNA ROSA.

Tierno y sensible capullo
Que de la brisa al arrullo
Eras gala del rosál,
¿Por qué te llenas de orgullo
Al mirarte en ese ojal?

Es que con suave embéleso
Aspiraste el primer beso
Que una boca pudorosa
Depositó en tí afanosa
De pasión en un exceso?

Es porque, prenda de amor,
Unes á dos corazones
Que se adoran con fervor
Al arrullo seductor
De sus bellas ilusiones?

O es porque hallas ese ojal
Del fraque Presidencial
Que cubre á ese mozo listo,
Como *tiesto* nunca visto,
Como tu ansiado ideal?

O es que aspiras la fragancia
De un corazón democrático,
Que late con arrogancia
Al verse ahora en la abundancia
De un presente aristocrático?

O es que guardas en tu seno

Todo lo que malo y bueno
Se calló en algun festín
De esos que prodiga Prim
De *patrio entusiasmo* lleno?

Mas ya tu orgullo imagino,
Sé lo que tu mente fragua,
Te enloquece ahora el destino:
Que ayer te regaba el agua,
Y hoy te remoja en vino.

Y borrachas tus raíces
Metidas dentro del seno
De ese tonel con narices,
Pasan tus días felices,
Corre tu tiempo sereno.

Y si no ves ya la uva
Que la cepa te ofrecía
Cuando á tu lado vivía,
Hoy estás en una cuba
Por la tarde, noche y día.

Y si ya no hay ruiseñores
Que te adulen con cantares,
Hay tórtolas Castelares,
Hay Suñeres habladores,
Y Monsergas á millares.

¿Qué más quieres, bella flor?
Que eterna tu vida sea
Con tu perfume y color
Mas ¡ay si se bambolea
O da un *traspies*, tu señor!

ESPECTÁCULOS.

Doña Union Turronera y Mdme. Republicque Nonnata, célebres domesticadoras de toda clase de alimañas, exhiben, ante el público español, sus variadas colecciones, para que pueda juzgar de su respectivo mérito, antes que el demonio cargue con ellas (que será pronto).

La primera, presentará, entre otros, los siguientes animalitos:

1.º El Oso blanco del Pirineo, grande animalote de ancha pezuña, sucio, desmelenado y con cara de Judas. Es de mucha intencion, pero de poca garra. Entrará en escena repartiendo *naranjas* y enseñando una bolsa repleta. Se retirará sin *naranjas* y sin bolsa, llevando en hombros un mico de larga cola.

2.º El gran Pulpo del Océano. Apareció en las aguas de Cádiz hace ocho meses, para honra de España.

3.º El gran Mamón zurdo del Guadalquivir, desconocido hasta ahora. Se presentará con chichonera y nodriza, á causa de su corta edad.

4.º Dos magníficas Conchas de forma y condiciones de camaleón, aclimatada una de ellas en la provincia de Málaga. Se advierte al público, para que no se aproxime, que su contacto es peligroso, sus emanaciones asquerosas y nauseabundas.

5.º Juanillo: chistoso mono africano, que divertirá mucho al público, desempeñando hábilmente varios papeles, á saber: el de valentón andaluz con aire catalán, la parodia de Guzman en Tarifa, la de Crouwell, la de Rey... de copas, etc.; terminando con unos graciosos juegos malavares de suma agilidad y destreza, ejecutados en medio de un bosque con un cesto de *naranjas* sevillanas y una vajilla de plata, de fábrica madrileña.

6.º El gran Mosquito Nicolas. Fué descubierto en Jerez, hace ya muchos años, y habiéndole seguido constantemente la pista por Montilla, Málaga, Valdepeñas, Carriñena, Burdeos y las márgenes del Rhin, doña Union Turronera, ha logrado darle caza entre Pinto y Valdemoro. Visto á cierta distancia, presenta la forma de un odre repleto, y aunque tambaleándose, se mantiene en dos piés.

En la coleccion de Mdme. Republicque son muy notables:

1.º La Castelarina. Calandria hembra, que á cierta distancia, parece un hombre. Canta sin ton ni son, pero su canto, que podremos llamar música celestial, electriza al público de larga oreja.

2.º El Marquesito, toro salvaje, sandio y bravucon, cazado en las montañas de Orense, hace ya muchos años. A pesar, de su salvagismo, no hiere. Se le tiene embolado por precaucion.

3.º El Lobo de Monserrat. Notable mamarracho de extraordinaria fealdad, desentonado y tenaz aullido, barba de cabron y piernas de záfiro. Para evitar náuseas á los espectadores, no hará más que una entrada por salida, amarrado á una cadena.

4.º Detrás de él y oliéndole constantemente, el nacimiento de la cola, aparecerá *La Monserga*, horangutan de la especie de los *bobos*, que por detrás y por delante, tiene mucho parecido con un tal García *Rucio*, pequeña celebridad contemporánea. Su principal habilidad es parodiar los destemplados alidos del lobo, á quien sigue.

5.º El *Leopardo* de Ti-Marjal, fierecita de figuron, de aviesos instintos é intencion dañina. Aun no está clasificada exactamente por los naturalistas, pero desde luego puede asegurarse que tiene grandes puntos de contacto con la mula roma.

La última alimaña que ha de admirar el público y cuya propiedad se disputan hoy ambas domesticadoras, es el *Buseon real*, especie de zapo viejo, feo, vengativo, venenoso, molletudo y panzon, conocido vulgarmente con el nombre de *Olof-Ajá*.

Entrará en escena arrastrando un borrego y presentando una corona y un cetro. Cetro y corona, se trasformarán, á su salida, en mico y organillo.

Si el público no manifiesta su decidida predilección, por una ú otra parte, tendrá lugar una lucha general en la que actuarán todas las fieras. ¡Mucho ojo y guardar el bulto, que nadie está libre de una coz!

El premio, al vencedor, será llenarle el pesebre, y podemos asegurarle que tendrá tiempo suficiente, para devorar el pienso.

ARANAÑOS.

Al Sr. Castelar, más le hubiera valido no pronunciar su famoso discurso del 12 de Abril, aplaudido hasta en los bancos azules.

Desde entonces acá han llovido tales rectificaciones á sus asertos y citas, que la fama del profesor de historia de la Universidad Central, va quedando eclipsadilla.

Y, como golpe de gracia, recibe ahora el que el joven marqués de Pidal le asesta en su notable folleto denominado «Las citas históricas del Sr. Castelar» en el que prueba victoriosamente.

Que no existe enciclica ni documento alguno, de Inocencio III, condenando perpétua esclavitud á los judíos.

Que no hubo matanza alguna de estos, á consecuencia de ningún sermón de San Vicente Ferrer.

Que es completamente inexacto lo que afirmó acerca de los monges de San Cosme y San Damian.

Que no existe carta alguna en que San Pio V escriba á Felipe II que busque un asesino para matar á la reina de Inglaterra, ni ningún documento por el que pueda inferirse que el papa aprobase este medio.

Que la noticia de la *Saint Barthelémy*, no produjo en Roma «la embriaguez de la victoria» ni en los frescos del Vaticano se encuentra la apoteosis de este acto.

Que la Iglesia no ha condenado nunca el sistema político de Inglaterra, los principios de igualdad, libertad y fraternidad en la revolución francesa, la constitución belga, ni la independencia italiana.

Que los progresos del catolicismo en Inglaterra, en los Estados-Unidos y en Oriente, se hallan consignados en cifras incontrovertibles y precisas, y han sido reconocidos por los mismos escritores protestantes.

Por tener el gusto de leer estas brillantes rectificaciones, puede darse el haber oído al Sr. Castelar, disparatar de tal manera, y así comprendemos el éxito alcanzado por dicho folleto.

El Gato felicita cordialmente á su joven autor, á quien, la verdad histórica, debe estarle agradecida.

En Sevilla, los republicanos, parece que han celebrado una sesión para corregir el significado de ciertas voces.

Es una á manera de reto, que lanzan á la Academia de la Lengua y de paso al sentido común.

Decir allí viva ¡viva Jesús! es sinónimo de ¡viva la inquisición! ¡viva la religión! de ¡muera Federico Rubio! ¡muera la república federal!

Estos hijos espúreos de la imperial Sevilla, se han empeñado en hacerse célebres, á costa de los monárquicos.

Y por si acaso no lo logran por este camino, se cuelan por el de *herradura*, con la siguiente *recua* de palabras:

«Hé sido el primero en aconsejaros el orden y el respeto á todas las personas; pero decretada la forma monárquica por las Cortes Constituyentes, os digo todo lo contrario».

Cuando llegue el día de la promulgación definitiva de esa constitución es preciso salir á la calle y formar barricadas con los coches, sofás y muebles de lujo de los ricos.

¿Qué tal se explica el arriero republicano?

Mas, por si aun no es bastante todavía, aplica, lector, el oído, á este otro trino, que no trae malicia:

«Y yo digo, añade un segundo orador, que al entrar por esos muebles,

os debeis quedar con lo de los ricos, porque todo lo que tienen es de los pobres.»

Este pensamiento, visto á través de una pareja de la Guardia civil, debería pernoctar en Ceuta.

Visto á través de un club republicano, puede dormir decentemente, en compañía de la gloriosa.

Como esta es una situación de titiriteros, se dan en ella con mucho primor, saltos mortales... sobre el presupuesto.

Es decir, que los *setembrinos* están dando la gran *batuda* sobre España.

Así es que en Córdoba hay un Sr. Morillo que, por solo haber sido quince días Consejero provincial, ha dado un salto á juez de término.

Y es el caso que al mismo tiempo que él echa la pierna sobre el presupuesto, el Sr. Romero Ortiz echa la pata por encima de la ley.

El Sr. Morillo está casado en Córdoba, su señora y la familia de esta es de Córdoba y él es juez de Córdoba: en vista de lo cual, *El Gato*, se ha lanzado á cantar esta coplita:

A Cordobita la llana

Me tengo de ir á vivir

Por ver si allí me hace gata

El Sr. Romero Ortiz.

Censura un periódico, con gracia republicana, mixta en palos, que en algunas iglesias haya cepillos donde se pida limosna para los sufragios de las ánimas benditas.

Y tiene razon: debían decir los cepillos: aquí se recogen limosnas para vestir voluntarios de la libertad.

A esto, siquiera, se le sacaría gusto; ¿no es verdad?

El jueves acabaron de firmar los diputados la constitución, y en el momento de firmar se incautaron de las plumas. Eran de plata.

Después se lavaron todos las manos, y mirando hacia la Nación, exclamaron: ¡Somos inocentes de la sangre de este justo!

No hubiera hecho menos Pilatos.

Días pasados iba un vendedor de naranjas por la calle de Toledo, pregónandolas á voz en grito, cuando de pronto salió una voz de un balcón:

Montpensier, Montpensier! me das dos en tres cuartos?

Y el vendedor, como si le hubiesen dado con el apellido, después de cierta palabrita exclamó:

¿Pues qué, cree osté que son de San Termo?

Aunque este arañazo no vá en verso, es verdad.

Se nos ha dicho que las direcciones de las armas van á trasladarse al Palacio de Buenavista.

En este caso, nos explicamos perfectamente, que las obras que se están haciendo en el mismo, se costeen con los fondos de dichas Direcciones.

Es una prueba más, que dá el Ministro de la Guerra, de saber aprovechar el dinero del ramo.

Dice cierto periódico, que el Sr. Rivero, en su modestia, no se desdén de bajar del sillón Presidencial, al Ministerio de la Gobernación.

Apostamos á que este periódico cree que el Ministerio de la Gobernación es una bodega.

Y dice otro papelito situacionario: «vencida la natural modestia del Duque de la Torre, es casi seguro que aceptará la regencia.»

¡Cáscaras y que modestos se van presentando ahora los setembristas!

Cojo el diccionario:

MODESTIA.—«*Virtud* que contiene al hombre en los límites de su estado.»

Cierro el diccionario y... me acuesto.

ANUNCIOS.

Procedentes de empeños, se venden en la Plaza de la Constitución democrática de 1869, varias plumas de escribir, con cabos de plata y hueso (restos del Quemadero.)

Han sido tasadas en 80 rs. cada una y se han tomado, accediendo á los deseos de sus dueños, que las han empeñado para pagar los billetes del ferrocarril.

Se advierte que se hallan casi nuevas, pues no han servido más que para firmar con agua, excepto dos ó tres, que lo han hecho con vino.